

este otro: en Belo Horizonte, el padre Francisco Lage está procesado por "subversivo" (se dedicaba a apoyar a los mineros en sus peticiones de mejoras económicas). En el proceso que se le sigue leí este testimonio, de un tal Hernani Maia, uno de los tantos delatores a sueldo de la policía política:

—Oí decir que el Padre Lage recibía dinero del exterior, especialmente de Viet Nam del Norte. No tengo dudas de que él es comunista. Hacía sermones subversivos, agitaba las favelas, procuraba desmoralizar a las autoridades constituidas y modificar el régimen. Para confundir a la opinión pública, unas veces elogiaba y otras criticaba al gobierno Goulart."

Así es el Brasil de hoy, "ejemplo de democracia".

RIO DE JANEIRO, enero (Por Róbinson Rojas).— Brasil es un país en venta. Está a la venta desde que los militares derribaron al presidente Joao Goulart. Y los compradores de ese maravilloso país convertido en "república bananera" por la audacia de unos pocos que tienen todo el poder en las manos, son fácilmente reconocibles. En estos mismos momentos, y desde hace exactamente 60 días, un equipo de ingenieros norteamericanos están a la tarea de "tasar" los bienes de la usina Compañía Siderúrgica de San Pablo.

Todos esos ingenieros tienen un solo patrón, la United States Steel Corporation, el gigante del acero norteamericano, que en Brasil es dueña de los yacimientos de manganeso en el Matto Grosso. Desde 1959, cuando se fundó la Compañía Siderúrgica de San Pablo, en una sociedad mixta entre capitales brasileños y el Estado, la United States Steel ha pretendido pasar a controlarla. No tuvo oportunidad hasta ahora, en que la dictadura de Castelo Branco ha puesto a la venta todas las riquezas naturales de su patria. En nombre de "la democracia", por supuesto.

La Compañía Siderúrgica de San Pablo fue un proyecto de real envergadura, de costo superior a 300 millones de dólares. Debido a los esfuerzos de Joao Goulart, su producción a ciento por ciento iba a comenzar este año de 1965, con una producción media de 800 mil toneladas de lingotes de acero. Actualmente lamina acero en bruto proporcionado por terceros, pero este año tendría su propio abastecimiento. Sólo que esa fuente industrial gigantesca ya no será para los brasileños, como pensaba Goulart. Será de la United States Steel,

porque así lo ha decidido "mister" Campos, el ministro de planeamiento económico de la dictadura.

Mister Campos, en cadena nacional de radio y televisión, ha dicho que su propósito es "desestatizar" todo el complejo industrial brasileño "para obtener recursos de capital extranjero que nos ayuden a equilibrar nuestra balanza de pagos".

Pero el ministro Campos no dice algo sumamente grave: que la United States Steel comprará COSIPA según el valor de sus acciones en el mercado, es decir, no cubrirá un quinto de su valor real, y que, ESTO ES LO MAS GRAVE, no entrará un dólar nuevo a Brasil, porque la compra se hará por medio del Banco do Brasil, de modo que la United States Steel comprará una usina brasileña, con dinero brasileño y las ganancias las remitirá al extranjero. Eso es democracia pura, y con ello la dictadura brasileña tiene asegurada la sonrisa de Lyndon Johnson por muchos años.

TERRORISMO CULTURAL

Pero Brasil, ya lo he reiterado, no es sólo un país a la venta. Es también un país bajo el terror. Y ese terror cae con extraordinaria eficacia sobre los hombres que se atreven a pensar. En estos mismos momentos, en Río de Janeiro, por orden del ministro de Guerra de la dictadura, general Costa e Silva (otro de los influídos militares por el IBAD, que tenía cuenta en el First National City Bank de Nueva York), está siendo procesado el periodista Heitor Cony.

Dice el ministro de Guerra que Heitor Cony cayó en el delito de subversión por sus artículos publicados en el *Correio da Manhã*, en los meses de abril y mayo, precisamente cuando, de acuerdo al presidente de los Estados Unidos, "la democracia había renacido en Brasil".

¿Cuál fue el pecado de Heitor Cony? En general, el pecado de siempre de los que somos periodistas: decir la verdad. Escribió cosas como éstas:

—"Esta es la revolución de los cangrejos. Cangrejos, porque camina hacia atrás. Es porque casi toda la nueva generación de diputados y líderes brasileños (de los treinta a los cuarenta años) fue expulsada de la vida política, o está en las cárceles o en el exilio. El Brasil de ahora es de los viejos, de los hombres nostálgicos del *ancien régime*, que consideran subversión el hecho de que el obrero tenga

derecho a vacaciones, a un salario decente, a una casa como ser humano, a una relativa libertad”.

En mayo, el periodista Heitor Cony, denunció este hecho: —“Una lectora de Leblon hace la exposición de su drama: el papá está preso desde los primeros días de abril. Fue llevado a un establecimiento militar, donde, para minar la moral de los detenidos, se hacen continuas ráfagas de ametralladoras. Una vez que acaba el barullo, un oficial comunica, en voz alta, a los demás presos: el fusilamiento del día terminó.”

Pero Heitor Cony, que sabía lo que le esperaba con sus denuncias, no vaciló en cumplir con su deber de periodista antes que pensar en su seguridad personal, y denunciaba:

—“Y hay algo más grave todavía: mezclan Pervitin en la comida de los presos políticos. Hombres forzados a la inmovilidad, en cubículos estrechos, son condenados así al insomnio y a la superexcitación. Causa espanto que tanta canallada sea practicada en nombre de los sagrados postulados cristianos, para espiritual deleite de las madres que promueven marchas con Dios y la familia, en apoyo de esta “democracia”.

SEMINARISTA

Heitor Cony está siendo procesado en el 12º Juzgado del Crimen de Río de Janeiro. Su delito es subversión, y, sobre todo, de acuerdo al ministro de guerra, “injurias a las fuerzas armadas”, **AUNQUE RESULTA QUE TODO LO QUE DIJO CONY ERA VERDAD Y LO SIGUE SIENDO TODAVIA, EN ESTE MES DE ENERO DE 1965.**

Sí, porque un grupo de diputados de Río Grande do Sul, en la última semana de diciembre, denunció a este reportero que en Porto Alegre detienen todos los días a funcionarios administrativos y de la Universidad. Que los tienen bajo absoluta incomunicación, sin acceso a los familiares. Que los confinan en las mismas celdas en que están los reos por delitos comunes, privándolos de toda posibilidad de defensa, ya que impiden que los abogados hablen con ellos. No me aseguraron que **ESTOS PRESOS DE DICIEMBRE** estuvieran siendo torturados por las autoridades militares, pero que era muy posible, **YA QUE LA TORTURA DE PRESOS POLITICOS HA PASADO A SER COSA COMUN ENTRE LOS MILITARES ACANTONADOS EN RIO GRANDE DEL SUR.**

Claro que denunciar estos hechos, y seguir en Brasil, es pésimo. Uno se transforma en peligroso "subversivo", aunque exista la realidad jurídica internacional que el gobierno actual de ese país sea un gobierno de facto, dictatorial e impuesto por la fuerza y el terror policial.

Una de sus últimas víctimas es Carlos Heitor Cony, que de "subversivo" no tiene nada. Apenas si su profesión, la de periodista, que siempre será subversiva en cualquier régimen interesado en ocultar la verdad de los hechos. Cony es uno de los tantos periodistas brasileños de corte político liberal, educado en un seminario, de fe cristiana pública, y convencido, hasta marzo, que "el comunismo es un fantasma aterrador". Sólo que ahora, Cony y muchos han llegado a la conclusión que fuera muy posible lo del fantasma comunista, pero que resulta doblemente aterrador la presencia concreta de los militares en el poder, sin derecho a discusión, y vendiendo el país a los norteamericanos, como si fuera un fundo en parcelación.

RIO DE JANEIRO, enero (Por Róbinson Rojas).— 150 millones de dólares, solamente por concepto de negociaciones en el café perdió el Brasil con la instauración de la dictadura que derribó a Joao Goulart. Y esos 150 millones de dólares no los dejó de ganar Brasil en el aire, no. Esos 150 millones de dólares, que deberían haber sido brasileños, fueron a incrementar las ganancias de los grandes compradores del café brasileño: ¿quiénes? **LAS FIRMAS NORTEAMERICANAS QUE CONTROLAN ESE MERCADO.**

Insisto, la dictadura brasileña es corrompida. Y tan corrompida, que traiciona a su país en beneficio de los intereses financieros norteamericanos. En junio de 1964, la Superintendencia de Monedas y Cambios, por instrucciones de Mister Campos, dictó una disposición, la número 272, por la cual se establecían dos precios del café, uno para la cosecha de este año, y otro para la cosecha anterior.

"Para evitar especulaciones", dijo la SUMOC, "esta Instrucción 272 será irreversible, y los productores brasileños pueden confiar en que la situación no será alterada". Los cafeteros brasileños confiaron, y la corrompida dictadura los engañó:

¡En octubre, revocó la instrucción 272, avisando con tiempo a los grandes compradores de café (norteamericanos)! Con esto, los norteamericanos y sus socios brasileños (no más de 10), ganaron